

# Un museo en el corazón de Dorrego

*En su casa del barrio San Salvador, Pocho Aciar, kinesiólogo, fanático del Tomba y el tango, tiene una colección de elementos e imágenes históricas de la Argentina.*

Por **Francisco Guerrero** Fotos: **Walter Moreno**

**L**a foto de Perón con el Mono Gatica, una vitrola de más de 70 años o un esterilizador de elementos de peluquería adornan la sala de entrada a la Casa del Tiempo de don Javier "Pocho" Aciar.

En Comandante Espora, de Dorrego, Pocho muestra orgulloso la colección de objetos e imágenes históricas de la Argentina. Es un hobby que tiene desde hace mucho tiempo, es una pasión que comparte con su mujer, Nina.

Toda la casa está poblada de elementos que remontan a otras épocas. Prácticamente todas las paredes tienen algún preciado bien de colección: desde un cuadro, hasta herramientas de labranza. "Es una forma de que las nuevas generaciones conozcan los usos y las costumbres del pasado", comenta este kinesiólogo que atiende en su casa. Y agrega: "Siempre vienen chicos por aquí y a veces hasta me regalan alguna cosita para ampliar mi colección".

Nina, su esposa asegura que el San Salvador es un barrio con vecinos que aún se mantienen unidos y esta exposición es visitada en forma permanente por gente del lugar o amigos de otras partes.

"Es que Mi Rincón - como se llama este pequeño museo que tengo - guarda cosas muy valiosas para muchas personas, ya que más allá del objeto, detrás están las historias personales de cada uno, las vivencias", indica Pocho.

Aciar también trabajó en enfermería y como kinesiólogo en el club de sus amores, Godoy Cruz Antonio Tomba, que está a menos de 5 cuadras de su casa. "Mi otro berretín es el tango, los cafés de Buenos Aires y todo lo relacionado a esta vida bohemia", asegura Pocho mientras muestra una moladora de

maíz, un telégrafo del correo y una cartuchera de madera.

Con música de Juan D'Arienzo de fondo, saca el violín de una repisa y comenta que lo adquirió en San Telmo. "Viajamos mucho a Buenos Aires, allí consigo mucho material, especialmente fotográfico.

"Todo guardamos, hasta este pequeño palo de algarrobo que rescatamos de La Aguadita, en La Rioja", señala su esposa Nina. Y agrega que este palo es blanco porque estuvo mucho tiempo bajo el agua de esa zona que es muy salina.

Varias bombas de agua manuales de hierro fundido se hallan en el patio y en el jardín de la casa. "Estas las compramos en zonas rurales de Córdoba o Buenos Aires", acota Nina mientras señala una bicicleta tipo Philip de los años '40.

La colección de Pocho y Nina está basada en sus propias ideas, pero se ve reforzada por la opinión de especialistas en el tema y por la guía "Surtido, 268 imágenes del Alma Argentina", que es una muestra gráfica de objetos e imágenes históricas.

El coleccionista de Dorrego ya pasó los 60 y durante todos esos años se ha dedicado a conservar objetos que para él y para muchos tienen un valor incalculable.

En una vitrina tiene una colección de tacitas de los cafés de Buenos Aires más tradicionales, como el Tortoni. En la parte baja tiene varios juegos de servilletas y platos de los restaurantes clásicos. Y en el centro del armario hay una vieja caramela de vidrio que se la vendieron los dueños de un antiguo almacén de la zona.

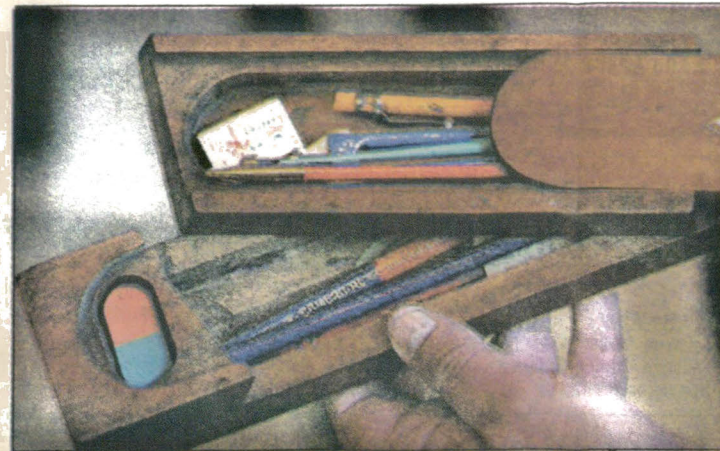
Para el final del viaje en el tiempo, Pocho tiene reservada otra sorpresa. Con mucho cuidado saca del armario una cajita de cartón, vieja pero muy bien mantenida. "Cuando éramos chicos vivíamos en Palmira y estos autitos me los regaló Perón. Todavía me acuerdo cuando vino el tren con los regalos".



**VIAJE EN EL TIEMPO.** La colección de Pocho deja impresionados a clientes, amigos y vecinos



Jabones y máquina de afeitar de los '50.



La cartuchera de madera que usaban los estudiantes secundarios